

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña
Berta Cerezuela
Miquel Gómez Benosa
Chris Kennett
Miquel de Moragas Spà



Centre d'Estudis Olímpics
Universitat Autònoma de Barcelona



Ajuntament de Barcelona

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña, Berta Cerezuela, Miquel Gómez Benosa, Chris Kennett, Miquel de Moragas Spà.

Edición

Ayuntamiento de Barcelona
y Centro de Estudios Olímpicos
de la Universidad Autónoma de Barcelona

**Consejo de Ediciones y Publicaciones
del Ayuntamiento de Barcelona**

Ignasi Cardelús, Enric Casas, Eduard Vicente, Jordi Martí,
Màrius Rubert, Jordi Campillo, Glòria Figuerola, Víctor
Gimeno, Joan A. Dalmau, Carme Gibert, José Pérez Freijo.

Traducción y corrección lingüística

Anna Baldirà, Steve Norris, UAB Servei d'Idiomes Moderns

Diseño y maquetación

Míreia Rocher, Ramon G. Sedó

Edición e impresión

Direcció d'Imatge i Serveis Editorials
www.bcn.cat/publicacions

© de la edición: Ayuntamiento de Barcelona
y Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad
Autónoma de Barcelona

© de los textos: sus autores

ISBN del Ayuntamiento de Barcelona: 978-84-9850-305-0

ISBN del CEO-UAB: 978-84-938759-1-6

Depósito legal: B-11.183-2011

Enero 2011

Impreso en papel ecológico

Agradecimientos

La edición de este libro se enmarca en la celebración de los 20 años de actividad del Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Barcelona, creado en junio de 1989.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que, de una u otra forma, han colaborado en hacer realidad este proyecto.

Y, singularmente, al Ayuntamiento de Barcelona, cofundador del CEO-UAB, que ha hecho posible la impresión de la presente edición.

Los contenidos de este libro no podrán ser reproducidos, ni total ni parcialmente, ni grabados, ni transmitidos mediante un sistema de recuperación de información, de ningún modo ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro, sin el previo consentimiento por escrito de los editores.

Centro de Estudios Olímpicos (CEO-UAB)
Universidad Autónoma de Barcelona
Campus UAB — Edificio N, planta 1
E-08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)
Barcelona, Cataluña — Spain
Tel. +34 93 581 19 92
Fax: +34 93 581 21 39
ceoie@uab.es
ceo.uab.cat

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña

Berta Cerezuela Martínez

Miquel Gómez Benosa

Chris Kennett

Miquel de Moragas Spà

Sumario

Presentación	9
Ana Ripoll	
Prólogo	11
Alejandro Blanco	
Introducción	13
Emilio Fernández Peña	
Las razones académicas de un centro de estudios olímpicos en la universidad	19
Miquel de Moragas	

Origen y evolución de un Centro de Estudios Olímpicos

Los orígenes del CEO-UAB, 1989-1994	31
Muriel Ladrón de Guevara	
La gestión de la información y la documentación al servicio de un centro de investigación	39
Berta Cerezuela y Pilar Cid Leal	
El Movimiento Olímpico y el mundo académico	47
Núria Puig Brandes	
El CEO-UAB como dinamizador de los estudios olímpicos	57
Testimonios de expertos internacionales que valoran el legado del CEO-UAB:	
• Deanna Binder. Institute for Olympic Education at the University of Alberta, Canadá.....	58
• Susan Brownell. University of Missouri, St. Louis, EE.UU	59
• Richard Cashman. University of Technology, Sydney, Australia	60
• Laurence Chalip. University of Texas at Austin, EE.UU	61
• Gabriel Colomé. Centro de Estudios de Opinión.....	62
• Lamartine P. DaCosta. Universidade Gama Filho, Brasil.....	63

• Conrado Durántez. Academia Olímpica Española.....	64
• Kang Shin-Pyo. Inje University, Corea	65
• Bruce Kidd. University of Toronto, Canadá.....	66
• John MacAloon. University of Chicago, EE.UU	67
• Andy Miah. University of the West of Scotland, Reino Unido	68
• Roy Panagiotopoulou. National and Kapodistrian University of Athens. Grecia	69
• Hai Ren. Beijing University of Physical Education, China.....	70
• Nancy Rivenburgh. University of Washington, EE.UU	71
• Otto J. Shantz. University of Koblenz-Landau, Alemania	72

Los Juegos Olímpicos de 1992

Conversación de Juan Antonio Samaranch, Pasqual Maragall y Josep Miquel Abad, diez años después de los Juegos de Barcelona.....	77
Miquel Botella y Miquel de Moragas	
La sombra de Barcelona.....	87
Isidre Rigau	
Las ceremonias olímpicas de Barcelona'92: el gran bufete de las imágenes mediáticas.....	97
Núria García	
La Olimpiada cultural de Barcelona en 1992. Luces y sombras. Lecciones para el futuro	105
Miquel de Moragas	
Conocer la Barcelona olímpica: preservación y acceso a la memoria de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92 a través de las fuentes documentales.....	117
Berta Cerezuela	
Barcelona'92 y el estudio de los legados de los Juegos Olímpicos.....	127
Chris Kennett	

Temas clave del Olimpismo

Televisión y Juegos Olímpicos: simbiosis, globalidad y construcción de sentido.....	139
Emilio Fernández Peña e Ibone Lallana del Rio	
Los nuevos medios y los Juegos:	
El Movimiento Olímpico y la web social en la difusión de mensajes.....	149
Emilio Fernández Peña	
La dimensión cultural de los Juegos Olímpicos: Las ceremonias y las Olimpiadas culturales como plataformas para unas políticas culturales sostenibles	159
Beatriz García	
Los voluntarios como variable de éxito en los Juegos Olímpicos del siglo XXI	171
Anna Belén Moreno Vílchez	
Olimpismo y los estudios de género.....	181
Natividad Ramajo e Ibone Lallana del Rio	
Barcelona'92 postolímpica: deporte y multiculturalismo.....	189
Chris Kennett	
La dimensión educativa de los Juegos Olímpicos	197
Berta Cerezuela	
Estudio del urbanismo olímpico: balance de investigación y perspectivas de futuro.....	207
Francesc Muñoz	
Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos	219
Ferran Brunet	

La dimensión educativa de los Juegos Olímpicos

Berta Cerezuela

Responsable de proyectos y del Servicio de Documentación del CEO-UAB

La educación posiblemente es, junto con la historia, una de las áreas de conocimiento más presentes en la literatura olímpica. A lo largo de sus veinte años de actividad, desde el Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Barcelona (CEO-UAB) se han realizado varias investigaciones tanto teóricas como aplicadas en el campo de la educación. Estas contribuciones abarcan desde la participación en el desarrollo de contenidos educativos para ser aplicados en el colegio y la universidad hasta proyectos de investigación internacionales.

Dos de las principales contribuciones en el campo de la investigación han sido los estudios llevados a cabo por encargo del Comité Internacional Olímpico (CIO). El primero de ellos, *Networking in Olympic Studies*, correspondió a una investigación aplicada sobre las oportunidades para el desarrollo de una red de colaboración en el campo de los estudios olímpicos, y fue llevado a cabo entre mayo de 2004 y febrero de 2005 (Moragas et al. 2005). El segundo estudio, enmarcado en la iniciativa *Olympic Values Education Programme* del propio CIO, consistió en una investigación sobre las diversas iniciativas de educación en valores olímpicos promovidas desde las instituciones que forman parte del Movimiento Olímpico y se llevó a cabo durante el periodo comprendido entre abril de 2006 y mayo de 2008 (Moragas et al. 2008).

El presente texto pretende ofrecer una visión general del fenómeno de la educación olímpica. En él analizamos en profundidad los programas educativos que se promueven como parte de una edición de los Juegos Olímpicos, resultado de la contribución del CEO-UAB en el campo de la educación y el Olimpismo. En primer lugar, se ofrece una reflexión general sobre el concepto de “educación olímpica”, sus límites y la tipología de actividades que se incluyen bajo esta etiqueta. En segundo lugar, se identifican los principales actores que promueven iniciativas educativas dentro del Movimiento Olímpico. Y en tercer lugar, se lleva a cabo un recorrido histórico y un análisis de las iniciativas promovidas como parte de los Juegos Olímpicos.³⁶ Por último, el texto concluye con una reflexión sobre la contribución de la universidad al desarrollo de la educación olímpica.

1. La educación olímpica

Tal y como identifica el propio Comité Internacional Olímpico, “la relación entre educación y Olimpismo incluye dos orientaciones principales: 1) la investigación en Olimpismo (el mundo académico), y 2) la enseñanza a través del Olimpismo (niños, adolescentes y atletas)” (IOC 2009). Esta distinción, basada principalmente en el ámbito de aplicación y realización de las actividades, puede también identificarse mediante los términos “estudios olímpicos” y “educación olímpica”, ampliamente usados en literatura olímpica.

Mientras que los “estudios olímpicos” se refieren a aquellas actividades llevadas a cabo en el entorno universitario y académico que consisten en la investigación, formación y difusión del fenómeno olímpico, la “educación olímpica” es uno de los

36. Esta sección ha sido elaborada a partir del texto publicado en Cerezuela y Correa (2007).

términos más utilizados cuando se habla de filosofía olímpica, de Olimpismo, y responde a una larga tradición del Movimiento Olímpico. Se refiere a aquellas actividades cuyo objetivo es la promoción activa de valores olímpicos.

No existe una definición ampliamente aceptada de “educación olímpica”, concepto bajo el que se incluye un amplio abanico de actividades. Siguiendo las directrices establecidas por la Fundación para la Educación Olímpica y Deportiva, los objetivos de las actividades en educación olímpica son:

- Enriquecer la personalidad humana a través de la educación olímpica y el deporte, combinada con la cultura y entendida como una experiencia para toda la vida.
- Desarrollar un sentido de solidaridad humana, tolerancia y respeto mutuo asociado al juego limpio.
- Promover la paz, el entendimiento mutuo, el respeto por las distintas culturas, la protección del medio ambiente, los valores y preocupaciones básicas humanas, según los requisitos regionales y nacionales.
- Promover la excelencia y los logros en función de los ideales olímpicos fundamentales.
- Desarrollar un sentido de continuidad de la civilización humana igual que en la historia olímpica antigua y moderna.

Según Binder (2004), la realidad práctica de la educación olímpica se refiere a “cómo” los educadores pueden ayudar a los jóvenes a desarrollar valores asociados al Olimpismo.

A través de nuestros estudios hemos establecido una tipología o clasificación de las actividades que creemos deberían ser agrupadas bajo la etiqueta “educación olímpica” y que se caracterizan por dirigirse a niños y jóvenes en edad escolar, así como a aquellos educadores responsables de la puesta en acción de estas actividades. La tipología de actividades incluye:

- Actividades artísticas y culturales: concursos (pintura, literatura, etc.), exposiciones u otros programas cuyo objetivo es la creación de obras artísticas realizadas por jóvenes.
- Actividades deportivas: festivales, competiciones y eventos deportivos en los que participan activamente jóvenes.
- Actividades académicas: actividades que tienen formato académico (charlas, talleres, seminarios, cursos, etc.) cuyo objetivo es difundir contenidos sobre temáticas olímpicas entre profesores, estudiantes y atletas con la finalidad de sensibilizar y difundir conocimiento.
- Contenidos educativos: contenidos —con objetivos didácticos definidos y explícitos— que pueden adoptar distintos formatos (libros, materiales audiovisuales, pósteres, paneles de exposiciones, sitios web, etc.) y que van dirigidos a profesores, estudiantes o atletas.
- Programa multiactividad: programas que incluyen una variedad de actividades (concursos artísticos, materiales educativos, competiciones deportivas, etc.) y que han sido diseñados como una unidad única y estructurada.

2. Iniciativas educativas propias del Movimiento Olímpico

Tal y como afirmó Jacques Rogge, presidente del CIO, en la ceremonia de apertura del V Foro Mundial de Deporte, Educación y Cultura celebrado en Pekín en octubre de 2006, “el Movimiento Olímpico es, por encima de todo, un movimiento educativo”. Establecido por el pedagogo Pierre de Coubertin a principios del siglo XX, el Movimiento Olímpico ha definido su política educativa y cultural en base a los principios fundamentales incluidos en la *Carta Olímpica*, documento que regula sus actividades.

Estos principios definen el Olimpismo como una “filosofía de vida que exalta y combina en un conjunto armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu. Aliando el deporte con la cultura y la educación, el Olimpismo propone crear

un estilo de vida basado en el disfrute del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos fundamentales universales” (IOC 2007, 11). En estos principios también se define la función del Movimiento Olímpico como “contribuir a construir un mundo mejor y más pacífico al educar a la juventud a través de la práctica del deporte de acuerdo con el Olimpismo y sus valores” (IOC 2007, 11).

Basándose en dichos principios, el Comité Internacional Olímpico articula su política educativa y cultural, que incluye como uno de sus objetivos “promover la educación olímpica y apoyar a aquellas instituciones que promueven los valores del Olimpismo” (IOC 2009).

En la actualidad, entre los principales actores que constituyen el Movimiento Olímpico destacan, por su vinculación a las actividades en el campo de la educación olímpica, las siguientes instituciones: el Comité Internacional Olímpico; los comités olímpicos nacionales, principalmente a través de sus academias olímpicas nacionales, y los comités organizadores de Juegos Olímpicos. También cabe mencionar el creciente papel de los patrocinadores olímpicos en los programas de educación olímpica de los Juegos o en el desarrollo de programas propios, así como las entidades reconocidas por el CIO por sus actividades en la educación y difusión del ideal olímpico y el juego limpio, en particular la Academia Internacional Olímpica (AIO) y el Comité Internacional Pierre de Coubertin (CIPC).

Desde el propio Comité Internacional Olímpico se han promovido programas y actividades que contribuyen a sensibilizar sobre el papel de la educación olímpica —como los foros mundiales de deporte, educación y cultura—, así como actividades propiamente educativas —como concursos artísticos y de literatura o campamentos de juventud asociados a una Olimpiada. Para el desarrollo de dichas actividades, el CIO establece cooperaciones con entidades como el propio Museo Olímpico de Lausana, la Academia Internacional Olímpica y la UNESCO.

En la actualidad, el CIO está trabajando en una nueva iniciativa en materia de educación olímpica, OVEP (*Olympic Values Education Programme*). Se trata de un programa del CIO para la enseñanza de los valores olímpicos basado en la estrategia global para la juventud y que pretende “mantener a los jóvenes interesados en el deporte, animarlos a practicar deporte y promover los valores olímpicos” (IOC 2008). El programa incluye tres elementos: el manual *Teaching values*, “documento de referencia para todos los profesores y educadores que buscan promover los valores del Olimpismo” (IOC 2008); una base de datos de experiencias con información detallada sobre programas de educación existentes, y una etiqueta que “animará a profesores y educadores de todo el mundo a iniciarse en la enseñanza de los valores olímpicos” (IOC 2008).

Tal y como describen Landry y Yerlès (1996), la institucionalización de la educación olímpica se inició con la creación, en 1938, del Instituto Olímpico Internacional en Berlín, antecedente directo de la Academia Internacional Olímpica, creada en Atenas en 1961, y que durante la década de los años setenta jugó un papel clave en la promoción de la educación olímpica, y en particular en la creación de academias olímpicas nacionales como brazo educativo de los comités olímpicos nacionales.

De conformidad con la *Carta Olímpica*, el papel de los comités olímpicos nacionales es “promover los principios fundamentales y valores del Olimpismo en sus países, en particular, en los campos de la educación y el deporte, mediante programas educativos olímpicos en todos los niveles escolares, en las instituciones dedicadas al deporte y a la educación física y en las universidades, así como promover la creación de instituciones dedicadas a la educación olímpica, como las academias olímpicas nacionales, museos olímpicos [...]” (IOC 2007, 61).

Las principales actividades que se promueven desde los comités olímpicos nacionales en el campo de la educación olímpica dirigidas al mundo escolar incluyen contenidos educativos, actividades artísticas y culturales, competiciones deportivas y actividades académicas.

La elaboración de contenidos educativos y la promoción de la inclusión de contenidos olímpicos en el currículo escolar son de las principales actividades en el campo de la educación. El formato de los contenidos es muy variado y es posible

encontrar desde materiales adaptados al currículo y otros libros educativos —principalmente dirigidos a profesores— hasta pósteres informativos o juegos educativos. La mayor parte de estos materiales se distribuye en colegios por todo el país.

A través de las actividades artísticas y culturales —que incluyen concursos de pintura, escultura, fotografía y literatura— se persigue captar experiencias de alumnos relacionadas con la práctica deportiva o de los Juegos Olímpicos mediante expresiones artísticas.

Por lo que respecta a competiciones deportivas, los objetivos de las mismas buscan sensibilizar sobre el juego limpio y los valores de la competición, mejorar la salud a través de la práctica deportiva y promover la práctica deportiva de los jóvenes en edad escolar y los deportes olímpicos.

Muchas de estas iniciativas organizadas se estructuran en programas que incluyen varios tipos de actividades —concursos artísticos, materiales educativos, pruebas deportivas, etc.— que se celebran en colegios y que en ocasiones se organizan bajo la denominación Día Olímpico.

Con el objetivo de incrementar el conocimiento de los estudiantes sobre temas olímpicos, también se organizan actividades de tipo académico como charlas, conferencias, clases, seminarios y pases cinematográficos, o se crean clubes olímpicos en los colegios. Algunas de estas actividades van dirigidas a profesores de colegios para introducirlos en la temática olímpica y en la metodología de enseñanza de dichos contenidos como parte del currículo escolar.

Por su parte, los patrocinadores olímpicos, pese a erigirse en uno de los principales socios del Movimiento Olímpico en términos económicos y de difusión de la marca olímpica, tienen poca implicación en las actividades de promoción de los valores olímpicos a través de iniciativas educativas (Rezende 2008).

Su implicación se materializa principalmente a través de colaboraciones —ya sea como entidad coorganizadora o financiadora— con comités organizadores, comités olímpicos nacionales, entidades gubernamentales y otros socios locales. Aunque en menor cantidad, se han encontrado ejemplos de programas educativos promovidos por iniciativa de una empresa patrocinadora en ocasión de una edición de los Juegos Olímpicos, como el programa *McDonald's Champion Kids* organizado para los Juegos de Pekín 2008. Estas iniciativas consisten en actividades artísticas y culturales y en contenidos educativos.

Tal y como se ha mencionado anteriormente, el Comité Internacional Olímpico apoya otras instituciones para promover la difusión de los valores olímpicos. Entre estas instituciones cabe destacar a la Academia Internacional Olímpica, entidad que ha jugado un papel clave en la promoción de la educación olímpica. Calificada por Landry y Yerlès (1996) como el “guardián de la conciencia olímpica”, mediante sus actividades principalmente académicas y dirigidas a educadores la Academia se ha convertido en la “casa espiritual del Olimpismo en los tiempos modernos” (Moragas et al. 2005, 153) que ofrece una “oportunidad única para estudiantes, académicos, artistas y dirigentes de todo el mundo para intercambiar ideas y compartir los valores olímpicos en la antigua Olimpia” (IOA 2009).

Otro ejemplo digno de mención entre las instituciones reconocidas por el CIO por su trabajo en el campo de la educación olímpica es el Comité Internacional Pierre de Coubertin (CIPC), creado en 1975 y que cuenta con más de 30 comités nacionales. A través de sus actividades, el CIPC promueve el estudio y la aplicación pedagógica de la filosofía olímpica. Entre las actividades educativas que promueve, destaca la red internacional de colegios Pierre de Coubertin, formada por colegios de 58 países basados en la filosofía de educar a los jóvenes en el espíritu olímpico.

3. Comités organizadores de Juegos Olímpicos

En la declaración del V Foro Mundial de Deporte, Educación y Cultura se reconocen los esfuerzos realizados por los comités organizadores de los Juegos Olímpicos en el desarrollo de programas educativos y culturales. En la propia ceremonia de

apertura de este foro, el presidente del CIO destaca que “los eventos deportivos como los Juegos Olímpicos son plataformas ideales para la información y la educación”, y que su impacto educativo puede llegar a la población mundial, y en particular a los jóvenes, que son el futuro del Movimiento Olímpico.

A pesar de este impacto potencial, la *Carta Olímpica* no otorga responsabilidades educativas a los comités organizadores más allá del campamento de la juventud, iniciativa de carácter opcional. La norma 48 de la *Carta Olímpica* establece que, “con la autorización de la Comisión Ejecutiva del CIO, el comité organizador puede organizar, bajo su responsabilidad, un campamento juvenil con motivo de los Juegos Olímpicos” (IOC 2007, 96). Aunque es un elemento obligatorio, en los últimos cuestionarios para las ciudades candidatas a los Juegos de verano de 2016 se incluye una pregunta sobre las iniciativas educativas a llevar a cabo.

Pero, ¿qué es un programa educativo de unos Juegos Olímpicos? En la literatura encontramos varios intentos de definición de tipos de iniciativas. Una de las contribuciones de nuestros estudios ha sido una definición de lo que debería considerarse como programa educativo de unos Juegos Olímpicos, y que complementa otras definiciones más centradas en contenidos:

“Un programa educativo de unos Juegos Olímpicos consiste en un conjunto estructurado de acciones, actividades y/o publicaciones de carácter cultural, deportivo y educativo, liderado por un comité organizador, que puede contar con la colaboración de otros socios y que está explícitamente vinculado a una edición de los Juegos. Este ha de tener unos objetivos claramente definidos, se ha de dirigir a un público objetivo y a un área geográfica concreta, y ha de implementarse durante un periodo de tiempo definido.” (Cerezuela y Correa 2007, 7)

3.1. Desarrollo histórico

El desarrollo e implementación de programas educativos vinculados a una edición de los Juegos Olímpicos no pueden calificarse como consistentes ni continuos.

Tal y como hemos mencionado anteriormente, el campamento de la juventud es la única actividad educativa mencionada explícitamente en la *Carta Olímpica*. Desde los Juegos Olímpicos de Estocolmo 1918, edición que acogió por vez primera el campamento de la juventud, la celebración de esta actividad tampoco ha sido constante. Sin embargo, según Eleftheriou se ha convertido en una fuerte tradición dentro del programa de actividades de los Juegos Olímpicos cuyo objetivo es que “jóvenes, representando casi todas las naciones del mundo, se reúnan cada cuatro años durante los Juegos Olímpicos para desarrollar habilidades y conocimientos relacionados con el Movimiento Olímpico” (2003, 387). El campamento de la juventud, por lo tanto, reúne a jóvenes de aquellos países que participan en los juegos, quienes, mientras viven en directo unos Juegos Olímpicos, llevan a cabo actividades deportivas, culturales y recreativas y tienen la oportunidad de conocer la ciudad sede y experimentar su cultura.

Además del campamento de la juventud, varias iniciativas educativas han ido incorporándose al programa de actividades de los Juegos Olímpicos. Como describe Binder (2003), la inclusión de un programa educativo formal como parte de las actividades llevadas a cabo por los comités organizadores se remonta a los Juegos de verano de Montreal’76 con el programa *Promotion of Olympism in the School System*.

Las iniciativas previas a los Juegos de Montreal’76 deben ser consideradas como actividades aisladas *ad hoc*, y se caracterizan por tener poca continuidad en ediciones posteriores de los juegos, estar incluidas en el programa cultural o no recibir el apoyo directo de los comités organizadores. Ejemplo de ello fueron las actividades de educación formal para los Juegos de Tokio’64 y Sapporo’72, promovidas por actores externos al comité organizador. Según Masumoto (2006), las iniciativas educativas para los Juegos de Tokio’64 fueron promovidas en el ámbito nacional por parte del Ministerio de Educación en colaboración con el comité nacional olímpico y otras organizaciones privadas. Como resultado de dicha iniciativa, se publicaron cuatro manuales para estudiantes de educación primaria y secundaria en Japón sobre temas relacionados con los Juegos

Olímpicos que se distribuyeron durante los cuatro años previos a los Juegos (1961-1964). Otra de las iniciativas educativas que se incluyó como parte del programa cultural de unos Juegos fue la Competición Internacional de Arte para Niños y Jóvenes, celebrada durante los Juegos de Munich'72, que fue considerada por Landry y Yerlès (1996) como la primera iniciativa estructurada de educación olímpica.

El programa educativo de los Juegos de Montreal'76 constituyó, así pues, un punto de inflexión en el desarrollo de los programas educativos de los Juegos Olímpicos y estableció el marco para su desarrollo posterior. El programa fue una iniciativa de una asociación de profesores de educación física, recibió el apoyo del Ministerio de Educación de Québec y del comité organizador, y fue implementado durante los cuatro años anteriores a los Juegos (1972-1976), alcanzando a más de 1,2 millones de estudiantes de la provincia de Québec (Landry y Desjardins 1977). El programa incluía una serie de materiales educativos sobre ideales olímpicos, así como actividades deportivas, socioeducativas y culturales dirigidas a colegios que podemos encontrar más tarde en otros programas educativos (por ejemplo, concursos artísticos, festivales deportivos y guías educativas).

Según Perelman (1985), Los Ángeles'84 representaron un cambio radical respecto a las experiencias previas al romper con la celebración del campamento de la juventud y centrar los esfuerzos en un programa que aportase un legado educativo a los Juegos. El programa, de cuatro años (1981-1984), se dirigió a escolares de todos los niveles educativos en la región del sur de California y fue financiado mediante patrocinadores. El programa incluía tres principales tipos de actividades: culturales, educativas y deportivas.

Otro programa educativo de los Juegos Olímpicos que debe ser considerado como punto de referencia es el programa de los Juegos de invierno de Calgary'88. El Departamento de Educación y Juventud del comité organizador estableció tres grandes ámbitos de acción, educación, cultura e información, cuyas actividades alcanzaron a 1.700 colegios en la provincia de Calgary y a 13.500 en el Canadá. Entre las actividades desarrolladas por el Departamento, cabe destacar los tres kits educativos realizados por un equipo de más de 200 profesores voluntarios dirigidos a todos los niveles educativos. Los materiales incluían varias aproximaciones al aprendizaje (comprensión, análisis, evaluación, etc.) y usaban los contenidos olímpicos para desarrollar conceptos incluidos en el currículo escolar (Binder 2003).

Mientras que el programa educativo de Calgary'88 puede ser considerado como un punto de referencia, las ediciones posteriores de los Juegos de verano en Seúl'88 y Barcelona'92 presentan dos ejemplos de comités organizadores que no consideraron importante incluir actividades educativas en sus programas antes ni durante los Juegos Olímpicos. Sin embargo, debe mencionarse el programa educativo promovido desde la Fundación Barcelona Olímpica con posterioridad a los Juegos.

Los Juegos de invierno de Albertville'92 ofrecen otro ejemplo de programa educativo con objetivos de legado. Promovido por el comité organizador, el Ministerio de Educación, Juventud y Deporte, y la empresa Candia, el programa *Ecolympique* se dirigió a escolares de 8 a 12 años de todo el territorio francés y desarrolló materiales curriculares sobre aspectos históricos de los Juegos y dimensiones socioeconómicas y geográficas de la Saboya.

Los siguientes Juegos de invierno de Lillehammer'94 también constituyen un ejemplo de programa educativo de ámbito nacional con claro componente de educación medioambiental. El programa, promovido por el comité organizador, la televisión nacional (NRK), el comité olímpico nacional y las autoridades educativas regionales, consistió en el desarrollo de materiales educativos.

El programa educativo elaborado para los Juegos Olímpicos de Atlanta'96 consistió en cuatro grandes programas implementados a través del sistema educativo del Estado de Georgia y dirigido a todos los niveles de educación escolar. Entre las actividades organizadas, cabe destacar el Programa de Días Olímpicos en los Colegios implementado durante los siete años previos a la celebración de los Juegos (1989-1996) y que incluía una amplia variedad de actividades: guías curriculares, seminarios para profesores, concursos de pósteres, programas de bienvenida, etc. Atlanta'96 ofreció también el primer ejemplo de un comité organizador que presentaba contenidos educativos en Internet, pese a tratarse de contenidos meramente informativos.

Entre las actividades educativas promovidas para los Juegos Olímpicos de invierno de Nagano'98, destaca el programa de hermanamiento *One School, One Country*, basado en la iniciativa de los juegos asiáticos de Hiroshima. El éxito del programa fue tal que ha sido implementado en los siguientes Juegos de Sydney 2000, Salt Lake City 2002 y Turín 2006.

El Programa Educativo Nacional de los Juegos Olímpicos de Sydney 2000 destaca por el amplio alcance que tuvo en territorio australiano, llegando a más de tres millones de estudiantes de 3 a 18 años. El programa se estructuró en tres principales iniciativas: *O-news*, una iniciativa educativa e informativa; *Aspire*, un kit educativo para estudiantes de primaria y secundaria; y *Kids*, el área educativa del sitio web oficial de los Juegos, que ofrecía actividades educativas y recreativas, así como información sobre el programa.

Por su parte, el programa educativo de los Juegos de invierno de Salt Lake City 2002 estaba formado por una serie de actividades muy diversas que incluyeron materiales educativos, programas de reconocimiento, programas artísticos y musicales, actividades deportivas, hermanamientos, servicios a la comunidad y programas de participación en los Juegos Olímpicos. Aunque las actividades se dirigían a los colegios de la región de Utah, el sitio web desarrollado por el programa (<http://2002.uen.org>) se abrió a una audiencia internacional y sigue activo una vez finalizados los Juegos, constituyendo un legado de información de los mismos.

El comité organizador de Atenas 2004 prestó gran atención al desarrollo de un programa educativo que pudiese convertirse en punto de referencia para futuras ediciones de los Juegos Olímpicos. El programa se estructuró en distintas actividades que incluían, entre otros, materiales educativos en varias lenguas, clases en colegios, competiciones de arte y teatro, y un sitio web interactivo llamado *Youth 2004*. El programa desarrollado para los Juegos de Atenas fue recomendado por la Comisión Europea (a través de la Declaración de Atenas) para ser implementado en colegios de otros países miembros.

Los Juegos Olímpicos de invierno de Turín 2006 ofrecieron un ejemplo de programa educativo de los Juegos Olímpicos que posiblemente se convertirá en punto de referencia para el desarrollo de futuros programas. Los contenidos del programa, estructurados en cinco grandes áreas (deporte y salud; deporte y cultura deportiva; deporte, ciencia, tecnología y comunicación; deporte y medioambiente; y deporte, interculturalidad, legalidad y derechos humanos), se difundieron a través de kits educativos para colegios, el sitio web interactivo *Kids Village* y programas de acción como por ejemplo Escuela en Movimiento o las Olimpiadas de Invierno de Matemáticas.

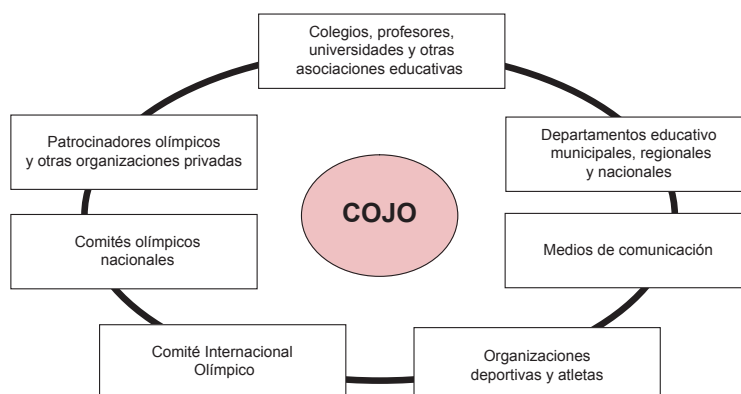
En los recientes Juegos Olímpicos de verano de Pekín 2008, el programa educativo supuso un hito en la historia de la educación olímpica. El programa se implementó en más de 400.000 colegios en todo el país, alcanzando a más de 400 millones de escolares. El programa, que integraba la educación olímpica en el currículo escolar, fue promovido por el comité organizador de los Juegos, BOCOG (Beijing Organizing Committee for the Olympic Games), junto con el Ministerio de Educación de China y el Comité Olímpico Chino. Entre las actividades promovidas se incluyen programas de hermanamiento con colegios de otros países —iniciativa que está previsto proseguir una vez finalizados los Juegos— y la creación de colegios modelo en educación olímpica (Ren 2009).

3.2. Principales características

Desde el punto de vista organizativo, uno de los indicadores clave para el desarrollo de programas de educación olímpica por parte de los comités organizadores es la existencia de una unidad dentro de la estructura organizativa del comité dedicada a actividades educativas y que asuma un papel transversal dentro del entramado organizativo de los Juegos. Este nivel de institucionalización de la función educativa de los comités organizadores no se materializó hasta los Juegos Olímpicos de verano de Los Ángeles'84.

En lo referente a la colaboración institucional, la tipología de socios que han participado en el desarrollo de programas a lo largo de la historia es muy variada, tal como se refleja en el gráfico 1, pero siempre se ha caracterizado por el papel central del comité organizador.

Gráfico 1: Tipología de actores



Fuente: Cerezuela y Correa 2007, 7

No encontramos un ejemplo de implicación directa del CIO en los programas educativos de los Juegos hasta la Olimpiada de Turín 2006, durante la cual se prestaba apoyo mediante acciones como pueden ser visitas educativas de colegios al Museo Olímpico de Lausana. A escala nacional, la implicación de los comités olímpicos nacionales sí ha sido constante, y en algunos casos significativa, como en los Juegos de Sydney 2000, cuyo programa estuvo basado en una iniciativa previa del Comité Olímpico Australiano.

Otro de los principales socios en los programas son las autoridades educativas y el profesorado, quienes ven en la celebración de los Juegos Olímpicos en su territorio una oportunidad para vincular el evento a los contenidos curriculares. De entre estos actores, cabe destacar el papel de los ministerios de educación asegurando su implementación a escala nacional, así como su continuidad una vez finalizados los Juegos. Un ejemplo de ello es el programa educativo de Albertville'92.

Otro actor que participa en este tipo de actividades son las organizaciones deportivas —que ven una oportunidad para promover la práctica de su deporte en la región—, los medios de comunicación y los patrocinadores. En este último caso, los resultados muestran un menor grado de participación de los patrocinadores TOP (*The Olympic Programme*) en comparación con los patrocinadores locales, quienes parecen más interesados en acciones educativas.

En términos de formato y objetivos, los programas educativos identifican tres objetivos principales: informar, promover la participación y educar. Mediante distintas acciones, se ofrece información sobre el evento y se fomenta la participación de los jóvenes facilitando su asistencia a eventos o convirtiéndolos en voluntarios. Estos objetivos, más centrados en la celebración de los Juegos, se complementan con el gran objetivo de educar a los jóvenes en los valores olímpicos y del deporte. A lo largo de la historia, el peso de este objetivo educativo ha ido restando espacio al meramente informativo. Uno de los factores que han propiciado este cambio ha sido el desarrollo de materiales educativos adaptados al currículo escolar que permiten introducir temas olímpicos y deportivos en varias asignaturas y desarrollar distintas habilidades.

Para alcanzar estos objetivos, los programas están estructurados en un conjunto articulado de actividades culturales, deportivas y formativas que incluyen guías curriculares, materiales educativos complementarios, concursos artísticos y culturales, actividades deportivas, programas de hermanamiento y de reconocimiento para colegios, festivales y días olímpicos, y el campamento olímpico de la juventud.

Los programas van dirigidos principalmente a estudiantes de educación primaria y secundaria, aunque los grupos de edad varían entre actividades y en cada edición de los Juegos. Por lo que respecta al ámbito geográfico de los destinatarios de los programas, se caracteriza por ser principalmente local, ampliándose a un ámbito regional o nacional en función del tipo de socios que participan en el mismo, en particular las autoridades educativas nacionales o el respectivo comité olímpico nacional. Ello se manifiesta también en el idioma de los materiales resultantes, que generalmente son publicados exclusivamente en la lengua oficial del país de acogida de los Juegos. Esta aproximación local de las actividades educativas choca con la tendencia a la globalización e internacionalización del Movimiento Olímpico.

El uso de Internet como canal de comunicación, iniciado con los Juegos Olímpicos de Atlanta'96, también ha tenido su impacto en las actividades educativas. La evolución de estas aplicaciones va desde un uso meramente informativo en Atlanta'96 hasta el desarrollo de contenidos interactivos para Londres 2012. A pesar de esta mejora, puede decirse que el potencial que ofrece la red para la internacionalización de los programas no ha sido plenamente alcanzado.

Por último, nos gustaría hacer referencia al legado. Uno de los principales objetivos de la educación olímpica es la creación de un legado para la comunidad que acoge los Juegos y para el Movimiento Olímpico. Aunque la mayor parte de los programas se referían en sus objetivos a temas relacionados con el legado, únicamente una minoría habían planificado esa continuidad, y un número aún menor tuvo realmente continuidad una vez finalizados los Juegos. Este elemento del legado también es aplicable entre ediciones de los Juegos Olímpicos, existiendo pocos ejemplos de actividades que tengan continuidad en más de una Olimpiada.

Precisamente, en el plan de acción de Busan, resultado del VI Foro Mundial de Deporte, Educación y Cultura, se identifican las principales oportunidades para avanzar en la combinación de deporte, cultura y educación olímpica. Entre estas oportunidades, se señala la necesidad de internacionalización de los programas educativos desarrollados para unos Juegos Olímpicos, en particular en aquellos países con menor capacidad para desarrollar programas propios, así como su concepción como actividades continuas y no limitadas al periodo olímpico. El documento también menciona la necesidad de incluir estas actividades en el programa de transferencia de conocimiento olímpico entre ediciones de los Juegos.

4. Conclusiones

La importancia de la educación olímpica en el seno del Movimiento Olímpico ha ido intensificándose en los últimos años, tal y como se refleja en la política cultural y educativa que define el propio Comité Internacional Olímpico para los jóvenes, en el papel cada vez más importante que se otorga a las actividades educativas en la valoración del éxito de unos Juegos, así como en el número y calidad de las iniciativas promovidas a escala nacional por los comités olímpicos nacionales y por otras instituciones afines al Movimiento Olímpico.

Desde la universidad, la contribución en este ámbito puede ser muy enriquecedora tanto para la propia universidad como para el Movimiento Olímpico. En primer lugar, la universidad debería considerarse como una plataforma excelente donde llevar a cabo estudios, tanto de carácter teórico como aplicado, sobre la educación olímpica y, en particular, su implementación pedagógica en los colegios. En segundo lugar, la universidad puede contribuir a la elaboración de contenidos educativos y a la innovación en las metodologías de enseñanza. Y, por último, la universidad de aquellos países donde se celebran los Juegos Olímpicos puede jugar un papel clave en el desarrollo e implementación de los programas educativos de los Juegos Olímpicos y en la promoción de valores olímpicos.

Referencias bibliográficas

- Binder, Deanna. 2003. "The Legacy of the Olympic Games for Education". En *The Legacy of the Olympic Games 1984-2000: International Symposium Lausanne, 14th, 15th and 16th November 2002*, ed. Miquel de Moragas, Chris Kennett y Nuria Puig, 375-384. Lausanne: International Olympic Committee. <http://doc.ero.ch/record/18259?ln=fr>.
- Binder, Deanna. 2004. *Teaching Olympism in Schools: Olympic Education as a Focus on Values Education: University Lectures on the Olympics*. Bellaterra: Centre d'Estudis Olímpics (CEO-UAB). http://ceo.uab.cat/2010/docs/binder_eng.pdf.
- Cerezuela, Berta, y Raquel Correa. 2007. "Los Programas educativos de los Juegos Olímpicos". En *Universidad y estudios olímpicos = Universidade e estudos olímpicos = University and Olympic Studies: Seminarios España-Brasil 2006*, ed. M. Moragas et al., 183-196. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Centre d'Estudis Olímpics.
- Eleftheriou, Maria. 2003. "The Contribution of the Olympic Youth Camp Programme to the Legacy of the Olympic Games". En *The Legacy of the Olympic Games 1984-2000: International Symposium Lausanne, 14th, 15th and 16th November 2002*, ed. Miquel de Moragas, Chris Kennett y Nuria Puig, 387-396. Lausanne: International Olympic Committee. <http://doc.ero.ch/record/18259?ln=fr>.
- International Olympic Committee, IOC. 2007. *Olympic Charter*. Lausanne: IOC. http://multimedia.olympic.org/pdf/en_report_122.pdf.
- International Olympic Committee, IOC. 2008. *Focus on OVEP*. Lausanne: IOC. http://multimedia.olympic.org/pdf/en_report_1376.pdf.
- International Olympic Committee, IOC. 2009. *Olympic Education*. Lausanne: IOC.
- International Olympic Academy, IOA. 2009. *The International Olympic Academy*. Athens: IOA. <http://ioa.org.gr/en/ioa-information/history>.
- Landry, Fernand, y C. Desjardins. 1977. *La Promotion de l'olympisme en milieu scolaire québécois: bilan d'une expérience vécue au cours de la phase de préparation des Jeux de la XXIe Olympiade*. [S.l.]: [s.n.].
- Landry, Fernand, y Magdeleine Yerlès. 1996. "Olympic Education". En *The International Olympic Committee: One Hundred Years: the Idea, the President, the Achievements*, F. Landry y M. Yerlès, 318-329. Lausanne: International Olympic Committee.
- Masumoto, Naofumi. 2006. Olympic Education in Japan. Ponencia presentada en la 8ª Sesión Conjunta Internacional para Presidentes o Directores de Academias Olímpicas Nacionales y Representantes de Comités Olímpicos Nacionales, Olimpia, mayo de 2006.
- Moragas, Miquel de, et al. 2005. *Networking in Olympic Studies* [Informe entregado al Comité Internacional Olímpico]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Moragas, Miquel de, et al. 2008. *Olympic Education: Experiences and Documents* [Informe entregado al Comité Internacional Olímpico]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Perelman, Richard B. 1985. *Olympic Retrospective: the Games of Los Angeles*. [Los Ángeles?]: LAOOC, cop. 1985.
- Ren, Hai. 2009. Olympic Education Program in China and its Post-Olympic Implementation. Ponencia presentada en la 49ª Sesión Internacional para Jóvenes Participantes, Olimpia, julio de 2009.
- Rezende, Anna Laura. 2008. *Olympic Education Experiences: the Sponsorship Role in the Promotion of Olympic Values*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB. http://ceo.uab.cat/2010/docs/wp115_eng.pdf.